



Evangelizando
**LAS
CLASES
ALTAS**



Contenido

.....

Introducción.	4
I. Evangelismo a las Clases Altas en el Antiguo Testamento.	6
II. Evangelismo a las clases altas en el Nuevo Testamento.	10
III. Barreras que Impiden Alcanzar las Clases Altas.	15
IV. Cómo Alcanzar a los Ricos Según Elena G. de White.	22
V. 12 Consejos Inspirados Para Trabajar Con Clase Alta.	27
Conclusión.	31



Introducción

Cristo dijo que le era más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que al rico entrar en el reino de Dios. Muchos de estos hombres y mujeres absortos en sus intereses por los tesoros y la fama que ofrece el mundo, se vuelven insensibles y poco receptivos a los llamados de Dios y a las necesidades de sus semejantes.

Generalmente estos individuos de clase alta se encuentran atados al mundo y a la sociedad por lasos y cadenas supremamente fuertes. Los negocios, los compromisos sociales y otras actividades, les ocupan casi todo su tiempo, de tal manera que no tienen espacio ni lugar para construir una relación significativa con Dios.

Frente a estos problemas y obstáculos que se presentan al tratar de llevar el Evangelio a las clases altas, muchos prefieren permanecer estáticos y omitir todo esfuerzo en planear para llegar a ellos con las buenas nuevas de salvación. Como resultado, la mayor parte de nuestros feligreses son de estratos populares.

Muchos planes y estrategias se proponen continuamente en la iglesia adventista para evangelizar al mundo; pero casi todas las iniciativas están enfocadas hacia las clases más desfavorecidas de nuestra sociedad.

¿No dedicaremos alguna atención a los ricos que aún viven sin esperanza y sin Dios?

Muchos no ven ninguna esperanza en ellos y creen que es muy difícil inducirlos en el conocimiento de la Biblia. Hemos hecho pocos esfuerzos por estos individuos de clase alta que se han dejado esclavizar por el brillo y la fama terrenal.

Miles de ricos han muerto sin que nadie les presentara el plan de la salvación en toda su dimensión. Pero por muy indiferentes que parezcan, muchos de ellos sienten el vacío del alma y no están satisfechos con su estilo de vida.

Todas las riquezas y los honores del mundo no pueden llenar el vacío espiritual que existe en lo más profundo de su ser. La mayoría de estos hombres y mujeres que poseen dinero y talentos son sinceros y ansían alguna seguridad divina, alguna esperanza espiritual. Desean experimentar algo que ponga fin a la ansiedad de una vida sin sentido y sienten la necesidad de algo que no tienen.

Estas personas necesitan de Cristo y de su poder transformador, necesitan aprender que deben hacer tesoros en el cielo y experimentar el gozo de dar y la satisfacción de ser colaboradores en la obra de Dios.

Cuando decidamos poner todo lo que esté de nuestra parte para llevar estas personas a Cristo, Dios también hará su obra y como resultado veremos grandes milagros y miles de conversiones entre ellos.

Estas personas no son inaccesibles para el poder de Dios que obra maravillas. Mediante el poder del Espíritu Santo, muchos serán inducidos a aceptar los principios divinos.

Cuando estos hombres sean convertidos y descubran la verdad en toda su dimensión, entonces responderán y contribuirán con sus recursos para el engrandecimiento de la causa de Dios; además de llegar a ser instrumentos poderosos para trabajar en beneficio de otros de su propia categoría social. (*Ministerio de Curación 160-165*).

Es mi deseo, que podamos ser empoderados por el Espíritu Santo, para iniciar y consolidar la obra de salvación a favor de la clase media-alta de Colombia.

Su amigo en el servicio a nuestro Salvador.

William Barrero Sáenz.

Evangelismo UCN.



Evangelismo a las Clases Altas en el Antiguo Testamento.

En el Antiguo Testamento, Dios nos proporciona varios casos de evangelismo a las clases altas, los cuales nos dan una idea o base para llegar a dichas clases de una manera acertada. Uno de estos es el caso de Eliseo con Naamán, registrado en 2 Reyes 5:1-19.

A. Naamán.

“Naamán, general del ejército del rey de Siria, era un hombre que gozaba de gran prestigio delante de su señor, quien lo tenía en alta estima, pues por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era éste un hombre valeroso en extremo, pero leproso”, 2 Reyes 5:1.

Este necesitaba ser curado de una enfermedad que lo atormentaba. Viendo Dios la necesidad de este hombre, en su suprema sabiduría escogió a una muchacha para empezar a evangelizar a Naamán. Ella era en ese momento, sierva de Naamán.

“De Siria habían salido bandas armadas que se llevaron cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual se quedó al servicio de la mujer de Naamán. Ésta dijo a su señora: Si rogara mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra” 2 Reyes 5:2.

La sierva persuadió a Naamán y le dijo que fuera donde Eliseo, el siervo de Dios, para que fuera curado. De esa forma, Naamán fue conociendo acerca del gran poder del Creador y, al escuchar la voz de esta muchacha, fue incitado a seguir a Cristo.

Cuando llegó donde se encontraba Eliseo, fue sano gracias al poder de Dios y quedó totalmente convencido que Jehová es el Creador del universo y de todas las cosas. “Entonces Naamán dijo: Te ruego, pues, ¿no se dará a tu siervo de esta tierra la carga de un par de mulas? Porque de aquí en adelante tu siervo no sacrificará holocausto

ni ofrecerá sacrificio a otros dioses, sino a Jehová.” (2 Reyes 5:17).

Naamán Creyó en Jehová y se convirtió a él, siendo un fiel discípulo suyo, y llegó a ser el mensajero del poder de Dios para la nación siria.

B. Rey de Nínive.

Otro caso importante de evangelismo en las clases altas que se relata en la Biblia, es el del rey de Nínive. Éste se convirtió a Dios. Aunque era un rey pagano y extranjero y gozaba del mayor rango de estatus social que existía en ese tiempo, la Palabra de Dios llegó a sus oídos, y tuvo la oportunidad de arrepentirse y convertirse en un discípulo del verdadero Dios (Jonás 3:1-10).

Dios envió a Jonás como misionero a este país, con una cultura y unas creencias diferentes. Sin embargo, gracias a la predicación de Jonás se convirtió el rey y toda su nación. Jonás 3:1-3 dice: “Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino”. “Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo” (3:10). Desde el esclavo hasta el rey fueron evangelizados y se convirtieron al Dios verdadero.

C. Nabucodonosor.

Así mismo, uno de los casos trascendentales y relevantes en las Escrituras es el de la conversión de Nabucodonosor, el cual creyó en Dios por medio del testimonio de Ananías, Misael, Azarías y Daniel. Estos jóvenes cautivos en Babilonia, a pesar de las órdenes que dio el rey de adorar a dioses paganos, siempre se mantuvieron fieles al Señor sobre todas las cosas. Eso hizo que el rey se maravillara de ellos y confiara en el poder de Dios.

“Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos de Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios. Por lo

tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste" (Daniel. 3:26-29).

Además de que el rey empezara a convertirse a Dios, también toda la nación conoció la revelación. En Babilonia hubo luz, la cual se confirmó cuando el rey tuvo un sueño en el que Dios le mostró qué le iba a pasar. Daniel lo interpretó, y después de lo sucedido este rey se convirtió totalmente. Esto se ve expresado en Daniel. 4:18: "Yo, el rey Nabucodonosor, he visto este sueño. Tú, pues, Beltsasar, darás su interpretación, porque ninguno entre los sabios de mi reino lo ha podido interpretar; pero tú puedes, porque habita en ti el espíritu de los dioses santos".

Al ver lo sucedido, Nabucodonosor exclamó: "Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia" (versículo 37).

Vemos que Dios, a través de estos muchachos fieles que eran cautivos en Babilonia, llevó el mensaje de salvación al rey Nabucodonosor y a toda una nación, la cual a partir de esto tuvo la oportunidad de ser salva.

D. Darío.

En el caso del rey Darío pasó algo muy similar al caso de Nabucodonosor. Él veía en Daniel un hombre justo y de buen testimonio, fiel a su Dios y que todo lo que hacía era intachable. Además de dar buen testimonio se hizo amigo del rey; todos sus deberes los hacía lo mejor posible. "Se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso. Sacaron, pues, del foso a Daniel, pero ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios" (6:23).

A través de esto, el rey se dio cuenta que el Dios de su amigo Daniel era un Dios poderoso y verdadero que rige el mundo y el universo, y por ende esto fue suficiente para que creyera y se convirtiera en discípulo de Dios.

"Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: «Paz os sea multiplicada. De parte mía es promulgada esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino, todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel" (versículos 25,26).

La historia del rey Darío es uno de esos casos de evangelismo a las clases altas que

deja lecciones que se deben emplear al ganarse la amistad de personas de altos recursos económicos. Hay más posibilidades que acepten la Palabra de Dios y dejen que Dios transforme sus vidas.

Además de estos casos hay muchos más en el Antiguo Testamento. Por ende, no podemos dejar de ir a buscar a estas personas que necesitan de la Palabra y de Dios en sus vidas.

Así como en Antiguo Testamento hay relatos de conversiones en clases altas, el Nuevo Testamento también nos enseña del interés de Dios por la salvación de los ricos y encumbrados.



Evangelismo a las clases altas en el Nuevo Testamento.

La clase alta en los tiempos de Jesús estaba conformada por Procuradores romanos, Sumos sacerdotes, Tribunos, Centuriones, Ancianos, Jefes de los partidos religiosos, ricos comerciantes, hacendados, jefes de recaudadores de impuestos, etc.

La clase media estaba conformada así: Dueños de pequeños negocios (microempresarios), Cobradores de impuestos, Sacerdotes, Escribas, Fariseos, Levitas, etc.

La clase baja: Campesinos, trabajadores dependientes, Jornaleros, Esclavos, Leprosos, etc.

Las clases sociales como hemos visto estaban bien separadas. Los Saduceos, sin duda eran la clase más poderosa, más adinerada y de mayor influencia, dominaban los asuntos del Templo, la política y el Sanedrín.

Los Fariseos eran menos opulentos, pero constituían un partido también muy importante. Estos grupos despreciaban al pobre, consideraban la pobreza como símbolo de pecado y por tanto desprovisto de las bendiciones de Dios. Elena White comenta, "Los fariseos y los saduceos despreciaban a los pobres. Los instruidos y los ricos los descuidaban como si su riqueza y conocimiento los hubieran hecho de más valor que aquellos que eran pobres" Ministerio de la Bondad, pág. 179.

Jesús es la fuente y el modelo de la acción evangelizadora de los cristianos. Como tal, él fue uno de los mayores evangelistas. Él amaba a todo ser humano sin importar su clase social y les llevaba la revelación divina a todos. Sin embargo, aunque procuraba presentar la salvación a todos, tanto ricos como pobres, los de más alto estatus socio-económico como los oficiales romanos, fariseos, sacerdotes, escribas, procuradores y reyes, no quisieron acogerse a su oferta y despreciaron la oportunidad de recibir la salvación por parte del mismo Hijo de Dios.

Sin embargo, hubo excepciones de personas de altos recursos económicos que se hicieron amigos de Jesús. Entre estos estuvo Nicodemo, Zaqueo, José de Arimatea, Jairo, etc. Estos hombres creyeron a Cristo y fueron grandes colaboradores para la obra del cristianismo.

A. Nicodemo

En Juan 3:1,2 leemos: “Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”.

Juan nos habla acerca de Nicodemo, quien se acercó a Jesús queriendo saber más de él para estar seguro de lo que creía. A pesar de que no se dice más de Nicodemo en la Biblia, se cree que fue un gran contribuyente en la obra del cristianismo después de que Cristo murió y resucitó y que fue un fiel discípulo de Cristo.

“Después de la ascensión del Señor, cuando los discípulos fueron dispersados por la persecución, Nicodemo se adelantó osadamente. Dedicó sus riquezas a sostener la tierna iglesia que los judíos esperaban ver desaparecer a la muerte de Cristo.

En tiempos de peligro, el que había sido tan cauteloso y lleno de dudas, se manifestó tan firme como una roca, estimulando la fe de los discípulos y proporcionándoles recursos con que llevar adelante la obra del Evangelio.

Aquellos que en otro tiempo le habían tributado reverencia, le despreciaron y persiguieron. Quedó pobre en los bienes de este mundo, pero no le faltó la fe que había tenido su comienzo en aquella conferencia nocturna con Jesús” DTG, 149.

B. Zaqueo

Otra persona de grandes recursos económicos que se convirtió y le entregó su vida a Dios fue Zaqueo, quien quería ver a Jesús. “Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura” (Lucas. 19:1-3)

El caso de Zaqueo es muy particular, porque quería ver a Jesús y lo buscó. Él y su

casa encontraron la salvación. Lucas. 19:9 nos dice: “Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham”.

Así como Zaqueo, hay muchas personas de clase alta que quieren ver a Cristo, arrepentirse de sus pecados y restituir todo lo que han defraudado.

C. El etíope.

Un caso similar al de Zaqueo es el del etíope, quien también necesitaba que le hablaran de Dios y lo instruyeran de una manera adecuada. Entonces Dios envió a Felipe para que le diera las buenas nuevas.

“Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvió sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías” (Hechos. 8:26-28).

A través de Felipe, el etíope confirmó su fe hacia a Dios y le entregó la vida a Cristo. “Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó” (versículos 36-38).

Dios envió a Felipe para que le enseñara y hablara al etíope acerca del mensaje divino, ya que éste no entendía lo que leía. Felipe confirmó la fe de este funcionario, quien conoció a Dios de una forma más profunda.

Así mismo, hay muchas personas de altos recursos económicos y gran influencia en la sociedad, que buscan a Dios, pero les hace falta esa persona que les instruya y les indique el camino. A veces por falta de fe o miedo de llevar el mensaje, se pierden grandes oportunidades de evangelizarlos. Muchos están esperando a que alguien llegue, así como Felipe y les explique el mensaje que Dios tiene para ellos.

Es cierto que los ángeles pueden hacer la obra de evangelismo en esos sectores y de seguro tendrían resultados mucho más destacados. Pero, esta labor está confiada principalmente al ser humano porque no es con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu (Zacarías. 4:6).

D. Cornelio.

Otra conversión en el contexto de las clases altas es la de Cornelio. “Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre”. Hechos 10:1,2.

Lo primero que salta a la vista en este caso es el interés de Dios por Cornelio. Por eso le dio una visión diciéndole a quien debía buscar para que le enseñase lo que debía hacer (Hechos 10:3, 5-6).

Al mismo tiempo, Dios le mostró una visión a Pedro para quitarle sus prejuicios a fin de que fuese a casa de Cornelio a enseñarle lo que Dios le había mandado. Ese día Pedro entendió que Dios no hace acepción de personas y Cornelio recibió por medio de él el mensaje de Jesucristo para que fuese salvo (Hechos 11:12)

La historia muestra que Dios tomó la iniciativa de evangelizar a este gentil, militar de buena posición, y quería que su iglesia entendiera lo que estaba haciendo (Hechos 11:1-18; 15). Al mismo tiempo, Dios quiso usar a un ministro, acompañado por los laicos, para realizar la tarea (Hechos 10:20,23, 28-29, 32-33).

Cornelio no se había unido con la congregación judaica, y hubiera sido considerado por los rabinos como pagano e impuro; pero Dios veía la sinceridad de su corazón, y desde su trono envió mensajeros para que se unieran con su siervo en la tierra y enseñaran el Evangelio a este oficial romano.

“Mediante esfuerzos hechos con sabiduría y amor, más de un hombre rico será despertado hasta el punto de sentir su responsabilidad para Dios. Cuando se les haga entender claramente que el Señor espera que ellos alivien como sus representantes a la humanidad doliente, muchos responderán y darán de sus recursos y su simpatía para beneficio de los pobres.

Cuando sus mentes sean así apartadas de sus propios intereses egoístas, muchos serán inducidos a entregarse a Cristo. Con sus talentos de influencia y recursos se unirán gozosamente en la obra de beneficencia con el humilde misionero que fue agente de Dios para su conversión”. Testimonios para la Iglesia, tomo 6, pág. 260,261.

Así como a Cornelio se le dio el mensaje de salvación, es nuestro deber darles de beber de la fuente de vida a todo aquel que lo necesite, porque Dios necesita que

aquellas personas se relacionen con la iglesia y su ministerio.

“Así busca Dios hoy también almas entre las clases altas como entre las bajas. Hay muchos como Cornelio, a quienes Dios desea poner en relación con su iglesia. Las simpatías de estos hombres están por el pueblo del Señor. Pero los lazos que los unen con el mundo los tienen fuertemente sujetos. Necesitan estos hombres valor moral para juntarse con las clases bajas. Hay que hacer esfuerzos especiales por estas almas que se encuentran en tan gran peligro a causa de sus responsabilidades y relaciones”. MC pág. 160.

Tenemos que aprender a confiar en Dios, él nos capacitará para esta labor difícil pero muy importante. Aunque el Señor no precise de los ricos para apoyar con los recursos su obra, el dinero de Dios está en las manos de estas personas y Él desea que le conozcan para que apoyen en la evangelización.

Los ricos al entregar parte de sus bienes al Señor estarán sembrando para vida eterna, la codicia, el egoísmo y la confianza en las riquezas serán puestas de lado y aprenderán entonces a confiar más en lo que se le prometió para el futuro.

La invitación de Jesús al joven rico “anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo, y ven, sígueme, tomando tu cruz” (Marcos 10:21), es entregada también hoy a todos los ricos del mundo, se necesita entonces que la iglesia proclame las buenas nuevas de salvación y haga planes apropiados para su alcance.

Pero antes que todo, se necesita poderosamente la presencia plena del Espíritu de Dios para conducir al que ha de llevar esta obra. Y muchos ricos y poderosos entrarán por el camino estrecho que conduce a la salvación.



Barreras que Impiden Alcanzar las Clases Altas

A pesar de los esfuerzos de muchos misioneros por conquistar el corazón de los ricos y encumbrados, hay obstáculos que están impidiendo que se realice el trabajo de una manera más eficaz.

He aquí algunas de las barreras y obstáculos que no han dejado progresar a la Iglesia Adventista en la conversión de personas de clases altas.

A. La mentalidad secular

El secularismo es el intento de vivir sin Dios. Es una filosofía irreligiosa de la vida y un rechazo a las reglas o autoridad religiosa. Su ética materialista conserva la obsesión por triunfar económicamente. Eso los lleva a olvidar los valores trascendentes y a buscar una gratificación inmediata. El resultado de todo eso suele ser el vacío existencial.

Desde la perspectiva sociológica, el secularismo es una posición autónoma, que se siente libre de las demandas religiosas. Desde la perspectiva religiosa, se refiere a una realidad distante y hasta opuesta a la religión. Esa actitud de indiferencia religiosa oscila desde la ignorancia hasta un antagonismo abierto contra la religión en general, y el cristianismo en particular.

Una evidencia clara del secularismo es que no niega la existencia de Dios, pero vive como si este no existiera. En su humanismo, el secular llega a ser tan autosuficiente que siente que no necesita a Dios. Piensa que los recursos y las habilidades humanas son suficientes como para satisfacer sus necesidades. Por lo tanto, puede sentir como que la religión es algo superado, y que él vive en una era post-cristiana.

El secularista confía en los logros de la ciencia y de la tecnología y se impresiona con lo tangible. Al mismo tiempo suele olvidar los valores cristianos, de modo que,

al enfrentar momentos de crisis, podría reaccionar como si se sintiese huérfano de Dios.

Otra característica de la mentalidad secular de la clase media alta, es su resistencia a asumir compromisos que le hagan perder su independencia. Teme ser manipulada, por lo tanto, se torna renuente a los métodos habituales de evangelismo. Sin embargo, esta sedienta de un trato honesto y personalizado.

Así que los seculares de clase media alta tienen muy poco interés en temas religiosos. Sus preferencias giran en torno de seminarios de actualización, superación personal y especialización profesional.

B. Amenazas a la Posición

Los miembros de la clase media alta sienten amenazado su estatus económico, social y religioso por la aceptación del evangelio. Sienten gran apego por el prestigio que tienen y esto les despierta miedo a perderlo.

Posición Económica. Muchas personas que pertenecen a la clase media alta, son profesionales que trabajan por cuenta propia o pequeños industriales, pero el estatus de muchos de ellos depende de las funciones que cumplen dentro de las empresas de la clase alta.

En algunas ocasiones, el evangelio encuentra a alguien realizando tareas muy bien remuneradas pero que riñen con los principios cristianos, como sería la producción o distribución de tabaco, de bebidas alcohólicas o de estupefacientes y la explotación de clubes nocturnos. La situación empeora cuando la persona no encuentra otro trabajo, especialmente en una época como esta, cuando la llamada "flexibilidad laboral" crea un clima de inseguridad.

A veces un individuo de clase media alta ocupa funciones al frente de alguna empresa en la cual es difícil conseguir el sábado libre. Esta situación, en una época cuando cuesta acceder a un cargo bien remunerado, se transforma en amenaza a la manutención del estatus económico. Por eso se transforma en una barrera para la evangelización.

Posición Social. Un aspecto derivado de la inseguridad laboral, es el temor de vivir una movilidad social descendente porque la pérdida del estatus económico suele asociarse a la pérdida de prestigio.

El estatus social del adventismo no corresponde al de las clases altas, las cuales son elitistas y por lo tanto excluyentes de aquellos que provienen de los estratos inferiores. Por eso, para muchos, la aceptación del adventismo va asociada con el rechazo de su círculo social anterior. Paralelamente, no encuentran un ambiente social compensatorio en la comunidad de la iglesia.

Al observar los hábitos de la gente de clase media alta, encontramos que frecuentemente asocian sus prácticas religiosas con su estatus social. Por eso envían a sus hijos a colegios católicos pagos acordes con su estatus y suelen asistir a la parroquia de su nivel social.

Casi podría afirmarse que establecen una especie de estatus religioso de clase media alta, con su estructura elitista bloqueadora y excluyente. La posición religiosa de la persona de clase media alta que tiene interés en acercarse a una iglesia no católica se siente amenazada por las campañas de desprestigio lanzadas contra las llamadas sectas. Al hacerlo se exponen a un ostracismo que pocos se animan a soportar, especialmente si se recuerda que la mayoría de las congregaciones adventistas están por debajo del nivel al que ellos pertenecen.

C. Presiones familiares

Cuando una persona de clase media alta se interesa en el adventismo, además de temer sufrir un desplazamiento descendente en la pirámide socioeconómica, puede sufrir presiones de los familiares que luchan por mantener su estatus en la sociedad. Esto es previsible ya que su decisión podría comprometer las economías, la imagen social y religiosa de la familia.

Las evidencias sugieren que el pánico producido por la posibilidad de un desplazamiento social descendente es más intenso cuando no se cuenta con el apoyo del cónyuge y de su círculo íntimo. La situación empeora si hay ausencia de personas de su mismo estatus en la iglesia.

Lo dicho explica porque, aunque la verdad bíblica resulte intelectualmente clara, mucha gente de clase media alta prefiere no aceptarla.

D. Los Prejuicios

Por causa de la generalización de los prejuicios, algunos científicos sociales han

sugerido que estos son inevitables y normales. En general el prejuicio involucra una actitud emocional a favor o en contra de algo o de alguien que estimula una acción refleja sobre el objeto del prejuicio. Como la misma palabra lo sugiere, se trata de un juicio o concepto formado antes de haber reunido y examinado la información pertinente. Por eso se considera que es una opinión no justificada que induce a actuar en consonancia con la misma.

Muchas personas de clase media alta se cierran al mensaje adventista a causa de sus prejuicios.

Prejuicios Sociales. Las personas de clase media alta, interesados en acelerar su proceso de movilidad ascendente, son sensibles a lo que pueda darles o quitarles prestigio social. Por eso ven al adventismo (con sus templos generalmente modestos, sus congregaciones sencillas, su historia y sus pastores sin antecedentes aristocráticos) como una subcultura disociada del estatus que tiene o que desea alcanzar.

De acuerdo con el sociólogo italiano Tentori, esa percepción negativa de un grupo humano culturalmente diferente al propio, crea prejuicios. Si se tiene en cuenta que por un lado la cultura es una de las propiedades más distintivas de la asociación social humana y que, por otra parte, los prejuicios erigen barreras, se podrá comprender por qué las diferencias culturales mencionadas aíslan del mensaje adventista a este tipo de población.

Además, los prejuicios sociales de la gente de clase media alta contra el evangelio suelen acentuarse porque los miembros de los estratos más altos de la sociedad tienden a apartarse de los estratos inferiores y asociarse entre sí, constituyendo una pequeña minoría con peso social y poder.

Esa actitud aumenta en relación directamente proporcional a la altura alcanzada en la pirámide socioeconómica y refleja sentimientos propios de intra-grupos acompañados de antipatía hacia el extra-grupo, como serían los adventistas provenientes de estratos más bajos de la sociedad.

Esto dificulta la evangelización que intentan realizar los creyentes provenientes de estratos inferiores a la población de estrato alto. Elena G. de White lo advirtió cuando escribió: "Esta clase responde a una atracción mutua, y es difícil hallar acceso a ella". El Evangelismo, pág,405.

Prejuicios Religiosos. Las personas de clase media alta, tiene grandes prejuicios

religiosos. Prueba de ello es la resistencia del periodismo a publicar noticias de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, o de otros cristianos no católicos, aunque se trate de grandes eventos internacionales. Sin embargo, se divulgan profusamente, y a veces se distorsionan, las noticias que afectan negativamente la imagen de los cristianos no católicos. Eso reafirma en ellos esta clase de prejuicios.

El Miedo a las Sectas. Desde hace algunos años la Iglesia Católica está emitiendo un doble discurso. Por un lado, habla de ecumenismo y, por el otro, moviliza una intensa campaña de desprestigio en contra de las iglesias no absorbidas por su discurso ecuménico. Las tales son rotuladas como sectas, junto con otros grupos religiosos no cristianos, algunos de ellos con prácticas utilitaristas.

Como para el católico promedio todos los grupos no católicos son sectas, se intensifica el prejuicio y el temor a asociarse con cualquier grupo no católico, incluyendo a los adventistas. En muchos casos los autores y los periodistas incluyen a los adventistas entre las sectas. Algunas veces lo hacen con ataques frontales, otras generan una sutil asociación mental entre sectas peligrosas y el adventismo.

E. Disminución del Hábito de Asistir a Actos Públicos

Diversos factores han contribuido a que las personas de clase media alta disminuyan el hábito de asistir a actos públicos. Entre ellos podemos señalar los medios de comunicación como la televisión, las redes sociales, los cuales les proveen casi todo lo que desean, sin necesidad de salir de su casa.

Otro factor que debilita el estímulo a asistir a ciclos de conferencias tradicionales es el aumento de la inseguridad que aumenta cada día más.

Finalmente, si las conferencias se desarrollan en un local discordante con el estatus de este tipo de gente, y si el temario no se relaciona con sus intereses y necesidades, las personas no tienen interés de asistir.

F. El materialismo

El materialismo impide o destruye nuestra vida espiritual. Jesús reprendió a los cristianos de Laodicea porque, aunque eran ricos materialmente, eran desesperadamente pobres en las cosas de Dios (Apocalipsis. 3: 17-18).

Una historia de las Sagradas Escrituras que nos ilustra acerca del materialismo como un obstáculo para evangelizar a las clases altas es la experiencia del joven rico.

La Biblia narra que un joven rico se le acercó a Jesús y le preguntó qué necesitaba hacer para ser salvo. Cristo le dijo que guardara los mandamientos. “El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta? Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”. (Mateo 19:20-24)

Pudo más el amor al dinero que tenía, que su devoción a Dios; rechazó la invitación que Jesús le había dado de ser su discípulo y desaprovechó la oportunidad de entregarle su vida al Salvador.

De esa misma forma, muchos en la actualidad desprecian a Cristo por el amor al dinero y los lujos que éste le representa en esta tierra; se apartan de Dios, pensando que con el dinero es suficiente y que no necesitan nada más para tener una vida llena de gozo y plenitud.

Jesús ilustra en la parábola del sembrador el por qué la gente de clase media alta le es complicado entrar al reino de los cielos y dice lo siguiente: “El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa”. (Mateo 13:22).

Así, los afanes de obtener riquezas materiales apartan al hombre de Dios y se vuelven esclavos de éstas. Por eso, Jesús expresa en Lucas 18:24: “Mirándolo Jesús, dijo: Qué difícil es que entren en el reino de Dios los que tienen riquezas”.

Además, Jesús declara esto porque sabía que los corazones de ellos estaban ligados al mundo por los lujos que éste les proporciona. Cuando el joven rico escuchó que Cristo le dijo que vendiera todo sintió tristeza y se fue.

“Los que confían en sus bienes, y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan”, no alcanzaran el reino de los cielos, “porque cuando muera no llevará nada, ni descenderá tras él su gloria” (Salmos 49:6, 17).

“El que confía en sus riquezas, caerá, pero los justos prosperarán como ramas” (Proverbios 11:18).

“Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee”, sino en lo que Dios le da”. Lucas 12:15.

“Mucho se ha dicho respecto a nuestro deber para con los pobres desatendidos; ¿no debe dedicarse alguna atención a los ricos desatendidos? Muchos no ven promesa en ellos, y poco hacen para abrir los ojos de los que, cegados y deslumbrados por el brillo de la gloria terrenal, no piensan en la eternidad.

Miles de ricos han descendido al sepulcro sin que nadie los previniera. Pero por muy indiferentes que parezcan, muchos de ellos andan con el alma cargada”. Ministerio de Curación, pág. 161).

Por consiguiente, se deben superar todo obstáculo que este mundo ponga para detener la proclamación del evangelio a esta clase de gente, por eso “Los siervos de Dios deben trabajar por las clases altas... El Señor muchas veces inclinará los corazones de los que están en posiciones de responsabilidad para otorgar favores al pueblo que guarda los mandamientos de Dios”. Alza tus Ojos, pág.329.

IV

Cómo Alcanzar a los Ricos Según Elena G. de White

Aunque no existe un solo libro de Elena G. de White dedicado a la evangelización de las clases altas, ella escribió acerca del tema. A veces dedicó un capítulo de un libro, en otros casos hizo comentarios ocasionales, escribió artículos en revistas y envió cartas personales a quienes deberían involucrarse en la tarea. El Patrimonio White publicó parte de esos escritos en *El evangelismo*, pero hay otras fuentes disponibles.

A. Con Una Visión Adecuada.

Elena G. de White desarrolló su concepto acerca de la evangelización de las clases altas durante más de medio siglo, manteniendo una línea de pensamiento coherente, constante, equilibrada y bíblica que rechaza toda discriminación.

“La invitación evangélica ha de ser dada a los ricos y a los pobres, a los encumbrados y a los humildes, y debemos idear medios para llevar la verdad a nuevos lugares, y a todas las clases sociales”. *El Evangelismo*, pág.402.

Elena G. de White es realista. Acepta que es difícil evangelizar a las clases altas, que muchos de ellos rechazarán el evangelio y que se convertirán menos ricos que pobres, pero que igual hay que evangelizarlos.

Es una obra de fe, en la cual Dios producirá el milagro de convertir a algunos. Ella dice que en muchas mansiones se vive un clima de decadencia, pero que hay ricos con hambre espiritual que se convertirán si se les enseña solo la Biblia. Por eso censura los planes estrechos y el olvido de los distinguidos y talentosos, como si no hubiera esperanza para ellos.

“Cuando vengán a nosotros los desamparados, y vendrán, tal como fueron a Cristo, no debemos desecharlos. Pero Dios pide obreros que alcancen a los que

pertenecen a las clases superiores, quienes, si se convirtieran, podrían a su vez trabajar por sus iguales. Él desea ver alistarse en las filas de su obra el talento y la influencia convertidos. El Señor está trabajando con hombres y mujeres de talento e influencia y los está induciendo a relacionarse con los que están dando el mensaje de misericordia al mundo". El Evangelismo, pág,403.

B. Con Principios Adecuados

"Muchos piensan que, para alcanzar a las clases altas, hay que adoptar un modo de vivir y un método de trabajo adecuado a los gustos desdeñosos de ellas. Consideran de suma importancia cierta apariencia de fortuna, los costosos edificios, trajes y atavíos, el ambiente imponente, la conformidad con las costumbres mundanas y la urbanidad artificiosa de las clases altas, así como su cultura clásica y lenguaje refinado. Esto es un error. El modo mundano de proceder para alcanzar las clases altas no es el modo de proceder de Dios. Lo que surtirá efecto en esta tarea es la presentación del Evangelio de Cristo de un modo consecuente y abnegado". Ministerio de Curación, pág,164.

Según Elena G. de White, se han cometido errores al tratar de ganar a las clases altas. Esa gente no debe ser honrada como si fueran dioses. Se ha tratado de atraerlas por la ostentación y recursos mundanos cuando responden mejor a una exposición consecuente y abnegada del evangelio y suele impactarlos la sencillez de una vida piadosa.

Es un error querer atraerlos adoptando sus costumbres y cultura. A muchos intelectuales, les atraen las palabras humildes y sencillas de alguien que ama a Dios y lo dice con naturalidad.

Elena G. de White afirma que se deben respetar las leyes que gobiernan la mente. Ella aconseja respetar el ritmo de aceptación del evangelio que tienen las clases altas y afirma que Dios obra por medio de la operación tranquila y regular de las leyes que él ha establecido.... Jesús encontró acceso a las mentes por el camino de sus asociaciones más familiares. El perturbaba tan poco como fuera posible el tren del pensamiento habitual de la gente, por acciones abruptas o reglas prescriptas.

En otra parte, la señora White aconseja buscar a la gente de clase alta donde ella se encuentra y tratarla con afecto y consideración fraternal.

C. Con Una Estrategia Adecuada

Elena G. de White señaló que se cometen errores estratégicos en la evangelización de las clases altas. Quizá por eso algunos no podían ver los beneficios de asistir a la iglesia y a veces les resultaba desagradable la monotonía de los cultos. Ella propuso alternativas útiles que oscilaban desde los contactos casuales, hasta la búsqueda creativa de nuevos métodos compatibles con las demandas de esa gente, pero sin sacrificar los principios de la verdad.

La obra médico misionera aparece como una gran alternativa evangelizadora de las clases altas. Ella dice que la mejor forma de alcanzar a las clases altas es mediante sanatorios adventistas ubicados fuera de las ciudades, pero en lugares accesibles. Esas instituciones necesitan instalaciones adecuadas y deben trabajar con un alto nivel profesional y espiritual.

Otra área importante es el evangelismo personal, ejemplificado por el ministerio de Cristo. También aconseja el evangelismo público, pero en locales adecuados ya que los salones poco representativos no despiertan el interés de asistir, y suelen frenar el avance de la obra.

También recomienda una temática con solido contenido que encare aspectos relativos a la salud, la Biblia y la vida en Cristo.

Elena G. de White aconseja formar pequeños grupos como base de todo esfuerzo cristiano. Coherentemente, aplica ese principio a la evangelización de las clases altas al decir que después de la disertación se reúna a los asistentes en grupos pequeños para conversar personalmente con ellos.

D. Con Recursos Humanos Adecuados

Hay personas particularmente idóneas para trabajar entre las clases altas. Necesitan pedir a Dios sabiduría para alcanzarlas, y no contentarse con un conocimiento casual de ellas, sino procurar despertarlas, mediante su esfuerzo personal y su fe viva, para que sientan las necesidades del alma, y sean llevadas al conocimiento de la verdad que está en Jesús. Ministerio de Curación. Pág.164

Elena G. de White enfatiza la necesidad de hacer planes inteligentes, entrenar a quienes deban evangelizar a las clases altas y dedicar recursos para ello.

El don de profecía habla de dos tipos de trabajo laico en favor de las clases altas. Uno es el que deberían realizar los hermanos del mismo estrato social. Esto facilitaría la tarea porque esta clase responde a una atracción mutua, y es difícil hallar acceso a ella.

El otro tipo de trabajo es el testimonio fiel del personal de servicio de la gente adinerada. Hay obreros capaces de trabajar por las clases altas a quienes habrá que dedicar a dicha tarea como un llamado de Dios y se debería crear un fondo que permita prepararlos, de ser posible, desde cuando son estudiantes.

Esos obreros deberían ser humildes, fervientes, talentosos, investigadores de la Palabra de Dios y conscientes de la santidad de la misión que van a realizar. Deberían cultivarse y ser intelectualmente capaces de presentar la verdad bíblica con ingenio e inteligencia.

“Pero a fin de hacer esto, todos los obreros tendrán que mantenerse en un alto nivel de inteligencia. No pueden hacer esta obra y reducirse a un plano bajo y común, creyendo que no importará mucho cómo trabajen o cómo hablen, puesto que están trabajando por las clases pobres e ignorantes. Han de aguzar el ingenio y estar armados y equipados a fin de presentar la verdad inteligentemente y alcanzar a las clases más elevadas. Sus mentes deben elevarse a mayores alturas, y demostrar mayor vigor y claridad”. El Evangelismo, 405.

Elena G. de White también habló de la necesidad de médicos capaces y de enfermeros para alcanzar a las clases altas en las grandes ciudades. Aconsejo que hombres capaces, como lo fue J. H. Kellogg, se dediquen a dicha tarea.

E. Con La Temática Adecuada

Se deberían estudiar las necesidades de la comunidad antes de seleccionar los temas. Los mensajes que se escojan deberían ser lo suficientemente sólidos como para soportar la crítica de los intelectuales. Entre los temas mencionados se destacan los principios de salud y templanza, y el mensaje bíblico.

Se aconseja instar a los ricos a buscar la paz, la felicidad y el gozo que Cristo quiere darles, y a ampararse en la justificación por la fe. Repetidas veces se enfatiza que las creencias y la fe del cristiano se deben basar solo en la Biblia. Al referirse a la evangelización de los ricos, Elena G. de White mantiene coherentemente el mismo criterio, diciendo que muchos de ellos son sensibles al evangelio y se convertirán

cuando se les presente solo la Biblia. Obreros Evangélicos, pág,46.

Elena G. de White dice que no es la lógica, ni la filosofía, ni la ciencia lo que los convertirá a Cristo. Con sencillez, hay que dirigir sus miradas al Salvador. Es la comprensión del valor de la sangre de Cristo lo que los llevará a la conversión. Después habrá que presentarles las verdades distintivas, incluyendo el mensaje de los tres ángeles.

Por otra parte, Elena G. de White dice que en el trabajo por las clases altas hay que hacer llamamientos porque “necesitan que se les recuerde que han de dar cuenta ante Aquel que juzgara a los vivos y a los muertos. Ministerio de Curación, pág,147.

12

Consejos Inspirados Para Trabajar Con Clase Alta

1. *Mostrar fe y valor.*

“Una razón por la cual hasta ahora no se ha trabajado a favor de las clases más elevadas como lo he presentado ante vosotros, es la falta de fe y de verdadero valor en Dios”. Manuscrito 14, p, 1887

2. *Idear el método con oración.*

“Las personas inteligentes y refinadas son demasiado a menudo pasadas por alto. El anzuelo no está preparado con la debida carnada para esta clase de personas, y no se idean con oración maneras y métodos para alcanzarlos con la verdad que puede hacerlos sabios para la salvación”. El Evangelismo, p, 406

3. *Presentar el evangelio con figuras y parábolas.*

“La verdad ha de ser presentada de varias maneras. Algunos de los que escalan las posiciones más altas de la vida, la captarán al serles presentada en figuras y parábolas”. El Evangelismo, 406.

4. *Presentar la verdad en forma sencilla.*

“Aún los más grandes hombres son más fácilmente atraídos por la sencillez del Evangelio que por cualquier otro esfuerzo hecho por el poder humano. Necesitamos más de Dios y mucho menos del yo. Dios obrará por medio del más débil agente humano con tal que esté cargado de su Espíritu”. El evangelismo, 407.

“Hombres que están en altas posiciones de confianza en el mundo se sentirán encantados por una declaración bíblica de la verdad, sencilla y directa”. El Evangelismo, pág,405

5. Tratarlos con mucho afecto.

“Aquellos que pertenecen a las altas esferas de la sociedad han de ser buscados con tierno afecto y consideración fraternal. Se necesita que los que buscan a hombres y mujeres para el cielo, los busquen con una verdadera dignidad, porque se tienen a los ángeles por compañeros en la gran obra de salvar a los ricos con una mente y un corazón llenos del “Escrito está”. Servicio Cristiano, p. 254.

6. Hay una obra que hacer a favor de los ricos.

“Con muy poca frecuencia los miembros de iglesia y pastores, se acercan personalmente a hombres encumbrados, o a hombres con riquezas y educación para hablarles del reino de Dios y llamarlos a entregar su corazón. Muchos obreros vacilan en acercarse a las clases altas para darles el mensaje. Estos también están en la agenda de Dios y quiere salvarlos. Debemos sentir angustia en el alma, al ver que no se está haciendo casi nada por estas clases sociales, ir a ellas y extenderles la invitación de la gracia salvadora para que vengan a las bodas del Cordero” Servicio Cristiano, 252,253.

7. No los abandonemos.

“Los ricos a quienes se deja solos, sin ningún esfuerzo para salvarlos, llegan a aferrarse más y más a sus propias ideas. El propio curso de sus pensamientos y asociaciones elimina la eternidad de sus cálculos. Se hacen más orgullosos y egoístas, duros de corazón e imposibles de impresionar, sospechando que todos quieren obtener dinero; entretanto, los pobres envidian a los ricos, los cuales necesitan que se tenga misericordia de ellos y no que se los envidie. Colocad a todas estas personas bajo el poder de la verdad salvadora, y la obra de edificar el reino de Dios avanzará con un éxito mucho mayor”. El evangelismo, pág,405.

8. Cristo los ama y desea salvarlos.

“Cristo busca almas entre las clases altas para ponerlas en relación con toda la iglesia, porque los ama y desea salvarlos”. El Ministerio de Curación 161.

“Los hombres de mayor influencia en el mundo están contemplados en el gran plan de Dios, porque vino a buscar y salvar lo que se había perdido”. Servicio Cristiano 254.

9. Dedicemos tiempo para evangelizar a los ricos.

“Cristo predicó entre los pobres, pero también dedicó mucho tiempo individual para atender a personas encumbradas, a ricos, fariseos y educados como el noble judío, el centurión y el dirigente romano. Estos también necesitan la verdad y llenar su corazón de esperanza y seguridad del reino eterno. Por lo tanto, no deben ser el centro de la predicación las clases sociales bajas, sino balancear la evangelización y dedicar el tiempo suficiente a las clases altas”. El Evangelismo 400, 401.

10. Ellos también son candidatos para el cielo.

“Muchos no ven promesa en ellos, y poco hacen para abrir los ojos de los que, cegados y deslumbrados por el brillo de la gloria terrenal, no piensan en la eternidad. Miles de ricos han descendido al sepulcro sin que nadie los previniera. Pero por muy indiferentes que parezcan, muchos de ellos andan con el alma cargada” El Ministerio de curación, pág. 160.

11. Muchos se convertirán y ayudarán a la causa de Dios.

“Veremos milagros de conversiones verdaderas, milagros que hoy no se advierten. Los hombres más eminentes de la tierra no son inaccesibles para el poder del Dios que obra maravillas. Si los que colaboran con él cumplen su deber valiente y fielmente, Dios convertirá a personas que desempeñan puestos de responsabilidad, a hombres de inteligencia e influencia. Mediante el poder del Espíritu Santo, muchos serán inducidos a aceptar los principios divinos”. Ministerio de Curación, pág.165.

“Hemos de hacer una obra especial en favor de los que se hallan en altos puestos de confianza. El Señor pide de aquellos a quienes ha confiado sus bienes, que usen en su servicio los talentos de su intelecto y sus recursos. Algunos serán impresionados por el Espíritu Santo a invertir los medios del Señor de una manera que haga progresar su obra. Cumplirán el propósito del Señor, ayudando a crear centros de influencia en nuestras grandes ciudades. Nuestros obreros deben presentar ante estos hombres una declaración sencilla de nuestras necesidades. Sepan ellos lo que necesitamos para poder ayudar a los pobres y menesterosos y para establecer la obra sobre una base firme”. El Evangelismo, pág,406.

12. Oremos fervientemente por la salvación de los ricos.

“Con frecuencia se pide que se ore por hombres y mujeres que se encuentran afligidos, y esto está bien que se haga; pero las oraciones más fervorosas debieran solicitarse en favor de los que han sido colocados en una posición de prosperidad. Estos hombres corren un gran peligro de perder su alma. En el valle de la humillación podemos andar con seguridad, mientras reverenciamos a Dios y confiamos en él. En los elevados pináculos, donde se oye la alabanza, donde se ensalzan nuestra sabiduría y grandeza, necesitamos un poder especial y un brazo especial que nos sostenga.

Los hombres que son exaltados y alabados necesitan mayor ayuda. Necesitan más oraciones fervorosas y perseverantes a fin de ser salvados de la destrucción”. El Evangelismo. pág,408.



Conclusión

Cuando Jesús vio las multitudes, “tuvo compasión de ellas; porque estaban desparramadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (Mt 9:36).

Pensando en lo poco que la iglesia ha hecho en favor de la clase media alta, es posible pensar que son los más desprovistos de cuidado espiritual. Como iglesia remanente somos responsables por la evangelización de ese estrato social olvidado.

Sin duda es tiempo de despertar a esa realidad, trazar planes, dar el entrenamiento necesario y, bajo la guía y el auxilio del Espíritu Santo, asumir la responsabilidad que nos compete.

Teniendo en cuenta que Dios quiere que se evangelice a todos los niveles de la sociedad, la administración de la Unión y de cada asociación, debería motivar a los pastores y a los laicos para evangelizar a la clase media-alta en el territorio de la Unión Colombiana del Norte. trazar planes concretos para que en cada ciudad se promueva un proyecto de esta naturaleza.

“Dios pide obreros que alcancen a los que pertenecen a las clases superiores, quienes, si se convirtieran, podrían a su vez trabajar por sus iguales”. El Evangelismo, pág.403.

